

OECD Journal on Development

**Development Co-operation - 2005 Report - Efforts and Policies of the
Members of the Development Assistance Committee
Volume 7 Issue 1**

Summary in Spanish

Diario de la OCDE sobre el desarrollo

**Cooperación para el desarrollo - Informe 2005 - Esfuerzos y políticas
de los miembros del Comité de ayuda al desarrollo Volumen 7
Fascículo 1**

Resumen en español

Este informe analiza algunas de las cuestiones más importantes e inextricables en las que han estado trabajando los miembros para abordarlas en 2005. ¿Alcanzarán los países donantes el objetivo anual de 130 mil millones de USD para el 2010? ¿Adónde va a parar la ayuda y cómo se puede usar de forma más efectiva? ¿Tiene sentido la cooperación técnica pagando expertos de los países desarrollados para que trabajen en países en vías de desarrollo? ¿Se está haciendo lo suficiente para estimular un crecimiento que beneficie a los pobres? ¿Qué conclusiones podemos sacar de nuestro fracaso colectivo al no haber logrado la igualdad de géneros en las escuelas para 2005?

Si los donantes llegan a alcanzar el objetivo acordado para 2010, el ritmo de aumento de la ayuda debería subir rápidamente en un 60 % entre 2004 y 2010. Esto supone un ascenso medio superior al 8 % anual, en un momento en el que los presupuestos de la OCDE se ven sometidos a fuertes presiones. A corto plazo se ha previsto un aparente 'boom' de ayuda oficial al desarrollo, pero una buena parte de ella es únicamente una condonación de la deuda pendiente a unos pocos países, por lo que no será una amplia transferencia de recursos a la gran mayoría de países en vías de desarrollo.

No cabe duda de que la cuestión del desarrollo ha tomado un cariz excepcional en 2005. El año empezó con la terrible destrucción que acarreó el tsunami del océano Índico el 26 de diciembre de 2004, y con la aportación de ayuda en proporciones sin precedentes, no sólo por parte de los gobiernos, sino también de particulares de todo el planeta. En julio, la crisis de alimentos en Níger mostró la fragilidad del sistema internacional para hacer frente a una emergencia humanitaria bastante más previsible. Una temporada excepcionalmente violenta de huracanes en el Caribe y en el Golfo de

México, un terremoto devastador en la región de Cachemira en octubre, y más evidencias de los problemas de seguridad alimentaria que sufre el sur de África, nos dicen que no hubo pausa en la demanda de ayuda humanitaria.

Desde el punto de vista político, la reunión de mayo del Consejo de Ministros de la OCDE dio la bienvenida a la declaración de la OCDE sobre el seguimiento de la Declaración del Milenio y el Consenso de Monterrey, que compromete a los países de la OCDE a intensificar sus esfuerzos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La cumbre del G8 en Gleneagles, celebrada en julio, y la Cumbre de la Asamblea General de las Naciones Unidas, celebrada en septiembre, sirvieron para dar prioridad a los temas del desarrollo en la agenda internacional, en paralelo a cuestiones estrechamente ligadas como el cambio climático, la seguridad y los derechos humanos. El año concluyó con la reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Hong Kong, que se centró en cómo afrontar la "Ronda de Doha para el desarrollo".

Esta reseña se ha ajustado con **el peso del análisis**. En enero, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas entregó un informe sobre cómo hacer realidad en cada país en vías de desarrollo los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Dicho informe destaca que, en vista de las tendencias del momento, la mayoría de los objetivos van a quedar sin satisfacer en muchos países en vías de desarrollo y en transición, y sostiene el uso de las herramientas actuales, tales como las Estrategias para la Reducción de la Pobreza, de forma más amplia y ambiciosa, con el complemento de otras medidas como "ganancias rápidas" en forma de intervenciones a gran escala en líneas ya probadas. El acuerdo de la Cumbre del Milenio de septiembre para establecer una Comisión para la Construcción de la Paz respaldó el compromiso de la comunidad internacional de evitar conflictos violentos y de ayudar a los países en su transición del estado de guerra a la paz. La Comisión por África, financiada por el Reino Unido, entregó en marzo su informe, en el que había una serie de amplias propuestas para los países africanos y sus socios de desarrollo en respuesta a los problemas a los que se enfrenta el continente. La OCDE y la Comisión Económica por África completaron este trabajo con el primer análisis mutuo entre África y la OCDE. El Informe sobre el desarrollo del Banco Mundial contiene un nuevo análisis sobre la importancia de la igualdad en el proceso de desarrollo.

El año también tuvo algo de acción real. La finalización del **Acuerdo Multifibra** – última acta de la Ronda de Uruguay – tuvo como consecuencia unos cambios notables en los patrones textiles, a pesar de ser perjudiciales para muchos proveedores de países en vías de desarrollo y estar temporalmente limitados por la reimposición de controles en algunos mercados clave. Se llegó al acuerdo de condonar deudas multilaterales del Fondo Monetario Internacional (FMI), de la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID) y del Fondo Africano de Desarrollo (FAD) a los países de mejor comportamiento bajo la iniciativa País Pobre Fuertemente Endeudado (HIPC). Se acordó una considerable reducción de la deuda a Nigeria, el país más poblado de África. Se adoptaron además importantes decisiones sobre el volumen y la efectividad de la ayuda, tal como se detalla más adelante en este capítulo.

Y lo que es más importante, después del impresionante nivel de crecimiento de 2004, parece que los países en vías de desarrollo han seguido creciendo con un aumento de los ingresos per cápita bastante superior al de los países de la OCDE, con África dando por fin pruebas de un incremento notable (aunque todavía demasiado bajo) de la renta per

cápita. Los indicadores de gobernanza siguen su ascenso positivo en varios países. La fuerte subida de los precios del petróleo supuso para los exportadores de petróleo unas ganancias imprevistas e impuso un tirón en el crecimiento de otros, pero sus efectos negativos en los países en vías de desarrollo en general, en el momento de escribir este informe, parecen haber sido menos graves de lo previsto.

En pocas palabras, 2005 nos recuerda que se requieren grandes cambios si se desea realmente que la situación de los pobres del mundo mejore de forma aproximada a lo establecido en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Pero también hizo algo por emprender conjuntamente y con más ahínco la lucha contra unos niveles de privación y de desigualdad que el mundo ya no puede aceptar.

La secretaria del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE estima que el desembolso neto total en ayuda por parte de sus miembros aumentará de los 79.500 millones de USD de 2004 a 128.100 millones de USD en 2010 (en USD constantes de 2004), un aumento de casi 50.000 millones. Esto podría significar el mayor aumento de la ayuda oficial hasta la fecha, según las mediciones del CAD, dado que el comité se formó en 1960. Sin embargo, a pesar de estos indicios esperanzadores, todavía no se sabe si se van a entregar las ayudas prometidas en Monterrey para 2006 y, a pesar del "boom" de las ayudas a corto plazo, los donantes van a tener que aumentar fuertemente otras formas de ayuda si quieren llegar a los niveles establecidos para 2010.

¿Se va a ayudar de forma más efectiva, ahora que se supone un aumento de presupuestos para dicha ayuda? Si el desarrollo se convierte efectivamente en una empresa de todos, los patrones heredados de ayuda tienen que seguir evolucionando. Por otra parte, algunas iniciativas han remodelado la forma en que muchos donantes han planeado y prestado su ayuda en los últimos años. Cabe destacar que la OCDE y el CAD copatrocinaron el Foro de Alto Nivel de París, celebrado en marzo de 2005, y la declaración allí firmada marcó un grado de consenso sin precedentes y expresó la intención de reformar la ayuda para hacerla más efectiva en la lucha contra la pobreza global. Los resultados deberían proporcionar un fuerte impulso a los esfuerzos locales por cambiar los patrones de comportamiento entre donantes y entre donantes y receptores, de forma que se fomente más el desarrollo sostenible.

La creación de capacidad es la tarea central y una de las más difíciles de conseguir en el desarrollo. El auténtico desarrollo de la capacidad es la clave del progreso sostenible, sea desde el punto de vista de un "estado sostenible" y la habilidad de las instituciones públicas para prestar servicios o establecer un entorno efectivo para el desarrollo, sea la capacidad del sector privado, la sociedad civil o los individuos. Los resultados rara vez son inmediatos. La cooperación técnica y el desarrollo de capacidad son sin duda sinónimos. Pero tenemos que tener en cuenta en qué medida los programas de cooperación técnica pueden reflejar mejor algunas de las reflexiones fruto del trabajo del CAD, el PNUD y otros sobre la creación de capacidad, y cómo se pueden modelar los programas de enseñanza postsecundaria para ayudar a las instituciones locales en su creación de capacidad. Los esfuerzos se han centrado con demasiada frecuencia en la mejora de aptitudes individuales sin tener en cuenta la mejora del funcionamiento de las organizaciones en las que trabajan los individuos, aparte del marco institucional más amplio en el que viven las propias organizaciones. Esto puede llevar a frustrar a las personas formadas y a un impacto mínimo en las organizaciones. Puede que sea necesario

un planteamiento más estratégico y más a largo plazo de las instituciones clave, integrando programas para mejorar las aptitudes de los individuos.

De lo que sabemos hasta ahora del desarrollo de capacidad podemos concluir una carencia de planteamientos persistentes y pacientes, con proyectos a corto plazo de los donantes que desplazan cualquier cambio incremental a largo plazo. El aumento de la ayuda durante una década permite establecer plazos más realistas para el desarrollo de capacidad, respaldados por flujos de ayuda más previsibles. El incremento de cuantía de las ayudas requiere prestar mucha atención al problema de la dependencia, sobre todo en África y en, general, en los pequeños países. Por ello hay que ser conscientes de los riesgos clave de gobernanza que implica el aumento de la ayuda.

Nos encontramos pues en una coyuntura clave hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la cita de 2015. El no haber conseguido el objetivo de igualar la participación escolar de niñas y niños ilustra la necesidad de reflejar en particular la forma de avanzar de manera efectiva hacia la igualdad de género.

Cada vez se conocen más las limitaciones de la “igualdad de género” como una estrategia en sí misma. Existe un auténtico compromiso, tanto individual como colectivo, de reconocer algunos de nuestros errores y analizar las formas de "superar nuestro juego". Tenemos que invertir mucha energía e innovación en replantear las formas de entregar la ayuda, compartir nuestros fracasos, aprender más de las experiencias de los demás y trabajar conjuntamente con renovada determinación.

© OCDE 2006

El presente resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción del presente resumen, siempre y cuando se mencionen la nota de copyright de la OCDE y el título de la publicación original arriba indicado

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE publicados originalmente en inglés y en francés.

Se pueden obtener en línea de forma gratuita en el OECD Online Bookshop
www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, póngase en contacto con la unidad de Derechos y Traducción de la Dirección de Relaciones Públicas y Comunicaciones OECD.

rights@oecd.org

Fax: +33 (0)1 45 24 13 91

OECD Rights and Translation unit (PAC)
2 rue André-Pascal
75116 Paris
Francia

Visite nuestro sitio web www.oecd.org/rights/

